Rodacción y Administración: 14 N. 1223 LA PLATA

DEAS

Número saelto. . . 0.10

Publicación Quincenal

Editada por la Agrupación del mismo nombre

Administrador: RISTO STOIANOVICH

Posiciones

Posiciones

Semos fecundos en pensamientos. Seámoslo también en los hechos. Definamos posiciones y asentemos muestras teorías sobre la base incommovible de los hechos. El hombre que se divide es un incompleto: tiende sus manos hacia el árbol de la libertad y enralza sus pies en el terrero de la tiranta. Y en semejante posición, no se crea que es el futuro que abdo que proyexta sos al ompás do de diguación de la tiende de la tiende

FRANCISCO MARTINEZ.

Propaganda

Si real y sinceramente, deseamos el advenimiento de una sociedad libre y humana, donde todos por igual gocemos de los dones que nos brinde o le arranquemos a la madre naturaleza, debemos propagar nuestra sana lectura entre el pueblo, que es el que nos tiene que acompañar si quiere conquistar la más completa libertad, es necesario tirar por tierra a la actual sociedad, basada en el crimen y el robo más descarado que darse pueda. Y para realizar dicha obra, hay que hacer hombres conscientes y numanos, en una palabra, anarquistas.

Compañeros: Muchos medios hay donde difundir nuestra propaganda: el tranvia, el café, la fonda, el taller, la fábrica, etc; pero para esta obra es accesario mucha voluntad. Trabajemos, pues, con ardor y constancia por nuestro ideal sano, bello y humano, y un día no muy lejano veremos elinar la anarquía sobor la tierra.

Bs. As. 10/30 1923. FRANCISCO AVILA.

tiga de Educación Racionalista

Se ha constituido en el Uruguay compuesta por un núcleo de companeros añues, la Liga de referencia. Solicita para ayudarse económica de periódicos, libros, folletos, etc, el envio de los ejemplares que estimen conveniente. Correspondencia y donaciones a Herminio Casal, calle Centro América N° 227. Villa del Cerro, Montevideo, Uruguay.

Como parábola

Se toma a un hombre de esos que a fuerza de años sobre sus espaldas; e halian obligados a medio doblares hacia la tierra y por lo consiguiente amirar todas las cosas, oblicua o sesgadamente; se le coloca ante uno de esos muchachones briosos, de verba ardiente y de encrespado pelo, que hasta en sus miamas bellas ilusiones sobre el amor y sobre la mier, denotan la potente juventud que les balla en la sangre. Y se le dice a

Por "La Antorcha" diario

Por la revolución completa Por la anarquia total

A LOS COMPAÑEROS

Todos vosotros conocéis ya nuestros propósitos de editar un diario. Se trata de una obra sana, que tiene por objetivo único y primordial la propaganda de la nanquia y aspira a semillar en las conciencias el sentimiento heroico que todos precisamos para la resistencia, al constancia, el empuje y el valor.

Como se ve, no son entonces nuestros fines de subalternería e irresponsabilidad.

Queremos hacer del diario una tribuna amplisima de doctrina, de ciencia y de belieza, hasta donde nuestros alcances lo permitan, vale decir, que no prometemos sino lo que somos y lo que podemos. Contamos para mucho, sobre todo, con camaradas de Europa que nos ayudarán.

Estamos en un fuerte momento de discusión. El huracán de la última guerra enturbió todas las aguas. Después de la catástrofe, los espíritus amanecieron tiznados de dudas, ensombrecidos de decepciones. Algo nuevo, sin embargo, quedó flotando como promesa sobre el farrago atrado de las doctrinas, desesperadas por pescar en el ciencia, y funciones, rotundamente. Y es ella la que, tumbando momias, rompiendo resistencias respaldadas sobre la tradición, soplando pergaminos y apergaminados figurones llenos de hostilidad hacia sus bríos, es ella, repetimos, la que abrirá las vías al futuro que palpita tras este instante de incertidumbres, de trasteos, de cábulas y empaques.

Queremos también entonces, como se deduce, hacer del diario una abierta y sobre todo altisima tribuna de discusión.

Como se comprende de lo que queda dicho, es ésta una aspiración perfectamente honesta, clara y sincera, que no tiene por qué ser bajada al terreno donde conjugan todos los despechos el verbo reticente de la maledicencia y la ambigledad.

Un diario nuevo, en un ambiente de cabildeos que muerden con fruición la clásica manzana de la discordia, preñado de desconfianzas sin basamento y de esceptismos sin arraigo, un diario nuevo, entre nosotros que hemos auscultado este ambiente, calculado todas las posibilidades, sondeado todos los anhelos, para lanzar gozoso la iniciativa ya en viaje, un

Se desea su reproducción en las publicaciones anarquistas que apoyan la iniciativa.

ese hombre, doblado hacia la tierra bienhechora: Ved qué hermoso ejemplar de robusta salud y de promesa para lo porvenir.

Es seguro que el hombre habrá de responder: Joh, si, es la locural Pero eso es transitorio. Toda su agilidad es pompa, es humo. Lentamente, como una ilsmparilla de aceite pertumado, consumirá su aroma y sus esencias, irá languideciendo y al fin se extinguirá. Yo bien lo sé.

Y el hombre, echando una mirada de soslayo como un tigre enjaulado; de sos sos que renores guardados años y años en su obscuro y pequeño corazón.

Así las cosas son, frecuentemente, en éste -bajo, relativo suelo. Desde la cueva de nuestros muchos días de existencia, solemos mirar con negra envidia el fácil vuelo de las alas nuevas, la candidez de las fores recién abfertas, el verde claro de las yemas que apunta en los troncos y en las ramas, el tropel alegre de los jóvenes que apunta en los troncos y en las ramas, el tropel alegre de los jóvenes que apunta en los troncos y en las ramas, el vopel alegre de los jóvenes que a con despulsarán sin más ni más. Y como no encontramos el elixir salvador que nos desplazarán sin más ni

to hemos ido perdiendo, nos hacemos los generosos, entregando a la juventud nuestra sabiduría de experimentados. Y nuestra sabiduría de experimentados. Y nuestra sabiduría no es más que odio hacia ella, hacia la juventud. Sabiduría generosa, bella, saludable, sería ayudar a la juventud con nuestras alegres corazonadas hijas del recuerdo de nuestras primeras horas. Sabiduría espiéndida sería instar a esa juventud a la cumplimentación finegra, hasta el último, de sus brios, de sus impulsos. Sabiduría espiéndido sería instar a cas juventud a la cumplimentación finegra, hasta el último, de sus brios, de sus impulsos. Per esta de la cumplimentación finegra, hasta el último, de sus ensuenos y sus impulsos. Per esta de la cumplimentación gue, como Maiatos el case de la mediato.

Por eso amamos tanto a nuestros viejos que, como Maiatesta, dicen frente a las ruinas de su obra y al final de su vida: comenzaremos de nuevo.

Y por eso experimentamos tanto desprecio por nosotros mismos, cada vez que a las obras livianas, reidoras, agiles y atropelladoras de la juventud, les hemos puesto en un momento de enfermedad, una spostdata restriadas, una calificación aviesa o una expresión zurda, tal una zancadilla,

Polémica de ideas

Hay dos clases de polémica: la po-lémica de ideas y la polémica sin i-deas. La polémica sin ideas es la po-lémica de los ambiciosos, de los in-sinceros, de los bribones, es una po-lémica inhumana y sin belleza.

La polémica, tal como la practica la impotencia, no tiene más que un fin propagar la mentira bajo todas sus formas. Desnaturaliza el pensamiento ajeno y lo juzga sobre èsta falsificación. Incapaz de levantarse a la situra del adversario, es la vida privada de éste la que ataca. Ve sólo sus defectos, le atribuye todos los vicios, se sirve de todas las armas, a fin de empequeñecerlo.

Es imposible discutir con un contradictor corto de entendimiento y de mala fe, que rehusa escucharos y sólo tiene injurias para el que no comparte sus opiniones. El insulto no es un argumento.

un argumento.

Con gentes de mala fe toda discu-sión, se hace imposible. No se puede emitir ninguna idea frente a los ener-gúmenos que buscan ante todo impe-dires hablar.

dires hablar.

La polémica que se sitúa en el terreno de las ideas, no se complace en mostrar las taras de los individuos...Se desinteresa de las pequenas que rellas personales que no sirven más que para divertir a la galería. Deja a los políticos el cuidado de practicar esta clase de esport.

GERARD DE LACAZE-DUTHIERS.

N. DE R'—Los párrafos que anteceden los bemos tomado de un largo artículo publicado por Mála, Alla, que los tunos y tradajo de Ǽ en delora». Cres-alla, que los mos y tradajo de Ǽ en delora». Cres-que habiendo, hoy sambién más que munca, mucho que acostumbra ponere cualquier traje que les veu-ga Men, no quistéramos que penaran que somos no-tores los que bemos cortado dese para que se los sobreto los que bemos cortado dese para que se los servos los que bemos cortado dese para que se los

Ayudemos a la juventud con nuestros consejos, pero que estos sean hijos, no de la sabidurla del que ha vivido, sino del que ha gustado la vida,
sacando siempre de sus estados depresivos, el rutilante sol de una esperauza nueva.

J. M. Hacha y Tiza.

Desde Norte América

esta sociedad de corruptelas, y ban-didajes desentrenados. La anarquía se eleva siempre, siempre, por enci-ma de las miserias humanas.

ma de las miserias humanas.

Desde el Himalaya alto, al valle más hondonero, no habrá encontrado nadie país de más democracia que esta América del Norte.

A cada rato o minuto, un precoz uniformado, alto como una jirata, te pregunta a dónde vas, qué llevas en esa mano y cómo te llamas; luego, mascullàndo como un rumiante, te empuja hacia las rejas, sin que sepas por qué fué. Y cuidado, compañero, que serás incomunicado, porque lo dijo aquel monstruo de figura humana. La democracia americana es un mito pataleando; y patalea tan fuerte sobre el suelo que la aguanta, que se parece a aquel caballo de Atila que dicen que donde ponía su planta no volvía a crecer la hierba.

Mo le digáis a un americano que aquí existe miserira: os desmentira. Y sincembargo, tosotros venose indos estados Unidos, muchos multimillonarios, banqueros y comerciantes, perono es menos verdad que hay también mucha desdicha y crueldad que se ceban en los productores con la misma turia de un perro rabioso.

El odio de razas es mantenido la tente por los vampiros asalariados de la pluma, para tener siempre a los productores desunidos. Blo hero americano de los Estados Unidos, es el obrero más reacio y más ignorante que existe; y sin miedo a equivocarme, puedo decir que conoce menos de ualquier otra parte del planeta.

El obrero americano no emigra y cree que fuera de su estatua de bronce, a la libertad, no hay más mundo. Y cuando se presenta algún problema que atañe a todos, hecha la culpa de él a los extrangeros. El gobiernos es un tirano de hecho, que coarta la ilbertad, no hay más mundo. Y cuando se presenta se hace. Y díle tá, compañero, a un alcornoque de asos, que aquí no hay libertad; es capaz de mandar llamar al bruto como en pocas partes se hace. Y díle tá, compañero, a un alcornoque de acuerte emplumar en plena calle.

ALMA RUBEN

Cómo se explota y cómo se aguanta en Río Negro

Mucho se ha escrito y habiado sobre la forma cruel, inhumana, con que se explota a los trabajadores en éste país, principalmente en los lugares más apartados de la república, que son cantados por los dela regues como moradas de paz y libertad. Y sino, veamos algo de estos, para nosotros antros de inquisción.

La mayor parte de los trabajadores está enterados que en este territorio se construye desde hace varios años una gran red de canales de desagues para dar riego a los valles superiores de los ríos Neuquén y Negro, los que ya se encuentran carios años una gran red de canales de desagues para dar riego a los valles superiores de los ríos Neuquén y Negro, los que ya se encuentran cariotado en producción. Exceptuando el Díque y cuatro mil metros del canal principal, el resto de canales hanaido construidos por la empresa del F. C. S.

Esta empresa, por no ser menos que sus compatriotas, (por ejemplo La Forestal y Hacendados de Santa Cruz), aprovechando el exceso de brazos dispuestos a alquilarse y la gran secasez de trabajo, no titube en pagar sueldos de hambre, los que oscilaban de 2 a 3 pesos diarios, con un horarlo por demás excesivo: de sol a sol. I Y cuidado con levantar el grito, porque entonces una jauria de perros bipedos, dispuesta a dar tarascones, a todos aquellos que tuviesen la osada de rebelarse, estaba siempre listal

porque entonces una jauria de porcos bipedos, dispuesta a dar tarascones, a todos aquellos que tuviesen la osadía de rebelarse, estaba siempre listal
Pero ahora las cosas han cambiado. Ya no administra más la empresa del F. C. S; ahora todo está en manos del gobierno nacional, y por lo mismo ya no tienen los obreros razón para protestar. Tenemos todo lo indispensable para vivir opíparamente y libertad para hacer propaganda y exponer cada cual la ideología que tenga, (al estilo Carlés, se entiende; Y quién, disfrutando de todas estas ventajas, se atreverá a protestar? Ninguno, a no ser que sea un desagradecido, que no sepa apreciar la benevolencia conque nos obsequian «nuestros» gobernantes. Estamos pues en el verdadero paralso terrenal...
El Ministerio de Obras Públicas puede estar tranquilo en lo que respecta a la administración del Dique Cordero, pues ha puesto al frente de

la misma una gavilla de sujetos tan excelentes, que ni el mismo Diogenes con su linterna hubiera sido capaz de reunir. Estos tipos tienen todas las cualidades que se necesitan para ser unos sinverguenzas, desde el director Lepori hasta el último mandón de esta obra-sus aduladores-son del elemento más reaccionario que imaginarse pueda; todas sus formas y modales están llenos de un autoritarismo semejante al de la época de los Césares. El 490 ordeno y mandos, está a la orden del día. Por casualidad no se ha erigido aun una guillotina para ejecutar a todo aquel que no acepte mansamente las torpezas y caprichos que a ellos se les antojen. Pero no se descuidem, señores patrioteros; cuardo más aprietne el torniquete, más pronto estallará la ira; y entonces los mansos corderos de hoy, se convertirán entigres indomables mañana. Hoy por atropellos, tranquilamente, gracias a la pachorrienta actitud de absurdos de lobrera que explotás.

A la ya larga cantidad de absurdos que levan cometidos estos tiranos, hay que agregar uno más: el quince por ciento de descuento, según ha hecho propalar el histrion que actúa de director, es debido a que el presupuesto votado por el congreso na-

nos dá más fuerza y ánimos para con-tinuar luchando por el pronto adve-nimiento del Comunismo Anárquico.

EL GOLONDRINA ERRANTE. iranie Cordero, Enero de 1924

"El mundo se ha encontrado asi y asi hay que dejarlo"

Esta exclamación es la que surge de los labios de todos los ignorantes, cuando intentamos imprimirles nuevos conocimientos en sus cerebros dormidos.

Pero los hombres que alcanzamos a poder analizar las cosas y los hechos, no podemos tolerar ésta afirmación, que por una parte hacen los interesados y por otra, los retardatarios, los natos de cerebro, los que a pesar de aprovecharse todo lo que que del progreso humano, se niegan a reconocer que el mundo es hoy diferente de aver, y mañana será muy diferente de hoy, a pesar de dodas las vallas que unos y otros quieran ponerle delante.

Se precisa ser clego o pillo para atreverse a negar lo que la humanidad ha adelantado en todos los órdenes de la vida.

Cuando pensamos en los esfuerzos

JAVIER GARCÍA.

De David a Goliath

Recordarán los compañeros lectores de éste vertidicto para leer en familia-segán la autorizada opinión de "La Protestas, que en mestro núm. 113 pediamos a ese diario, ante su ex abrupto contra d.a Antorchastutura en el cual quedábamos incluidos también nosotros, ya que en la redacción del cotidiano anunciado figuraba un camarada del grupo editor de «Ideas»; recordarán, repetimos, que pediamos entonces a aquél diario, o una prueba de nuestro espíritu de guerra hacia él o un reconocimiento de nuestra personería de anarquistas, memoscaba al decirse en La Protesta», de fecha 13 de Bnero, que Pacheco era la «bandera en la cruzada que anuncian los gestadores del nuevo diario», lo que suponía que los demás no éramos otra cosa que sus seguidores, sus pichichos o sus escuderos, como expresamos entonces. Crefamos, cuando hícimos es pedido, que lo afirmado por "La Protesta» provenía de una simple ligereza, propia de un momento de Indignación; y crefamos que ante nues-

Canción de despedida

URIó la virgencita rubia, la hermanita buena que hacía el camino con nosotros... ¿Qué haremos, hermanos? ¿Desgranaremos la triste letanía del dolor de despedirla, sobre la marchitez de sus candores, o la ungiremos para siempre, derramando sobre ella los temblores de una dulce canción; ción, sil ¡Entonemos la alegre canción, la bella canción de despedida que ahuyente en torno a ella las sombras de la muerte!

Caminábamos juntos. Veníamos de las tierras del dolor y marchabamos hacia los campos de la vida; y éramos como guirnaldas de corazones prendidos por el amor...
Caminábamos juntos... Pero, he aquí, que, de pronto, sin haber llegado, cuando sólo sablamos del dulzor, de la esperanza, la hermana más joven, la florecita más débil, que da atrás, marchito los encantos de su carne, rotos los pétalos de sus gracias de flor, sobre los brazos de la muerte. Dediquémosta, hermanos, nuestra alegre, nuestra bella canción..., que ella, pronto se nos dará hecha esencia en las corolas de castas azucenas, 'de cándidos lírios. Dediquémosla, hermanos, nuestra alegre, nuestra bella canción...

. ... Es triste que haya caído primero que nosotros, que no nos haya seguido hasta el final; mas es triste por nosotros, no por ella, que pronto será esencia, que pronto será luz....

Cantemos, hermanos, cantemos, que hoy, mañana, muy pronto, caeremos sobre el barro del camino, para darnos en esencia, subir hechos luz...; y entonces, entonces si que nos sentiremos en comunión con ella, con nosotros mismos con las flores, con las cosas, al tandirnos con todo en la entraña del Gran Todo...

Cantemos, hermanos, cantemos la bella canción, la alegre canción de esperanza que nos haga llorar...

C. DELGADO FITO.

cional, no alcanziba para cubrir los gastos que demanda esta obra Hay que tener en cuenta que los sueldos que hoy rigen aqui, oscilan entre 2 y 4 pesos diarios; y no conformes con estos abusos, diariamente, por una mínima «falta» que algún trabajador cometa, se imponen multas de uno o varios días de péridida del trabajo. ¿Creéis que por esto los obreros se rebelarán? No hay tal cosa. Como si nada sucediera, mansamente, ellos aceptan todas las bajezas y atropellos que cometen sus amos. Han perdido en tal forma la dignidad, que ya no les asombra nada de cuanto les hagan sus explotadores. Se han convertido en un verdadero rebaño de ovejas. Lo único que sí han adquirido, son todos los vicios, morales y materiales, desde el alcohol al naipe que los embrutecen; y otros jugos que les sirven para sacarse entre sí los centavos. Además, la alcahuetería y la delación son armaque saben esgrimirias de lo lindo. Es suficiente que algún compañero les demuestre sus torpezas, para que ya sea víctima de essa armas tan bajas como repugnantes y sea expuisado inmediatamente de la obra, sin razones de ninguna especie.

Da vergienza que en pleno siglo XX hayan trabajadores de tan bajo nivel moral y que soporten tan cobardemente tanta injusticia como se comete con ellos. Pero esto es fruto de esta sociedad corrompida hasta la médula; por esto no nos toma de sorpresa ni nos extrada tener que presenciar semejantes cuadros. Y ello

que habrán tenido que hacer los hombres primitivos para defenderse de la naturaleza y de los animales salvades per la composição de la naturaleza y de los animales salvades la medidades llamadas civilizadas, no podemos menos de quedar pensativos, y admirar la lucha titánica que aquellos hombres han debido soportar, lucha a la cual nosotros no estamos sujetos, ni se nos presentará jamás, pues día a día el progreso se afirma y se desenvuelve quieran o no los enemigos y los retardatarios.

Por ejemplo: ¿cuántos estuerzos y experimentaciones habrán hecho los primitivos para disponerse a comer una fruta determinada? ¿Cuánto habrán bregado, para producir el fuego? Y así como respecto a éstas co-asa, hay infinidad ante las cuales habrán pasado muchos años sin atreverse a tocarias por miedo o perder la vida.

Hoy en cambio, nos servimos de todo lo que podemos, aunque no conozamos nada de aquello de que nos servimos, y en cambio se quiere seguir o se sigue afirmando, «que el mundo siempre ha sido así, y así hay que dejarlo.

Cuando vemos una iglesia con uno odos pararrayos destinados a detence que a desta de la cual de la cuale de la cuando de la cuando vemos una iglesia con uno como pararrayos destinados a detence que la que de la cuando vemos una iglesia con uno como pararrayos destinados a detence que la que de la cuando vemos una iglesia con uno como pararrayos destinados a detence que la que de la cuando vemos una iglesia con uno como pararrayos destinados a detence que de la cuando per para parece una patita desde el suelo parece una patita de seguina. Bos que parece sin valor, tiene la virtud de despertar el pensamento del hombre, para hacere analizar las cosas, y no seguir creyendo

tra advertencia, reconociendo el error en que incurriera tendría el valor de hacer la rectificación pedida, diciéndonos cuando menos, que no siendo por nuestro compañero cuanto quedaba dicho, no lo era entonces por nuestra agrupación. Esto era todo lo que deseábamos: ser excluidos por fuestro agrupación. Esto era todo lo que deseábamos: ser excluidos por los motivos apuntados y nada más. Y así debe entenderse la cosa y así esperábamos que se la entendiera.

Pero nó: «La Protesta» no nos respondió, no nos llevó sencillamente el apunte. Recién abora, en el núm 4628 advierte que «no hubo alusiones» para nosotros. Y ahora también, en ese mismo número, acaba de enteramos que sí, que nos respondió, «como cuadraba, es decir, en broma». (Puede ser, quizá alguna indirecta que tal vez no entendimos por eso mismo por que no se nos nombraba).

¿De modo, pues, que para «La Protesta» éramos tan pobre cosa que sólo titeándonos, basureándonos como a cualquier polícia merecíamos ser respondidos? Entonces (es que hay entre nosotros, en el terreno de la propaganda, personajes acreedores a una contestación correcta, y personillas dignas únicamente de respuestas burlonas, menospreciantes? Sí, «La Protesta» lo ha dicho: «No thamos a dar por el pito más de lo que el pito valía». El pito éramos nosotros.

oque el pito vallas. El pito éramos no-sotros.

IV es gente de esta especie, que así como a bastra trata a los com-pañeros, la que dice que ese «diario es el reflejo de actividades, de es-derzosy confianza de la colectividad?.

De actividades, si; de esfuerzos, amblén; pero de confianza, no lo creemos, pues la colectividad no pue de haberla depositado en hombres que no saben respetar a los compañeros porque estos no gastan fama de sa-bios, ni tienen renombre de ninguna clase. Más bien, entonces, hay que pensar que la colectividad ha sido surpada en su confianza. Y si no es así, si acaso estamos equivocados, pues publiquense otra vez una se-rie de «voces fraternales». Es la úni-ca manera de que nos convenzan esos cultores del desboque, de que en ellos e halla depositada la confianza que dicen.

V pasemos a otra cosa de nuestros

rie de «voces fraternales». Es la única manera de que nos convenzan essocuitores del desboque, de que en ellos se halla depositada la confianza que dicen.

Y pasemos a otra cosa de nuestros confianzudos redactores.

Nosotros no hemos dicho que los que están en «La Protesta» sean personas «de lo más repulsivo que hayen el mundo», ni tampoco que sean starsantes. Pucheristas, dictadores aviesos, y pucheristas, dictadores aviesos, y rateita de «Er es ans afirmacon el control de la protecta de la confianza de la colectividad ni nos dejamos tampoco llevar de cuentos, cuando respecto a tan confianza de la confianza de l

may one ue escribir soure su persona... mientras no de motivo a critica ninguna.

En cambio, los redactores de La
Protesta- saben mucho de nosotros,
quizá porque nosotros no tenemos
secretos para ninguno; y por eso hablan de empleados de oficina pública
(que lo hemos sido algunos, pero que
es inclerto que hayamos gestionado
empleos después que nos echaron o
que nos fuinos; y habian también de
habernos nutrido con el pan de otros
y hecho posada de los locales obreros, cosa que no es verdad y que si
en último extremo probara algo, sólo probarla que La Protesta- se dein litura de cuentos o de alcahueterías, torclendo y retorclendo el sentido en que deben ser tomadas las
atenciones y obsequiosidades que tie-

nen los compañeros de todas partes, por unos días, con los que llegan a uscarse trabajo o en tren de propaganda o de vagancia romántica como «peregrinos del ideal». Y aqui podríamos my bien estampar ésta frase del diario mencionado: «Todos los enemigos del anarquismo se han expedido del mismo modo», si creyéramos que el anarquismo somos nosotros, como parece creerlo «La Protesta», a juzgar por esa frase de sorpresa que explota defensivamente en su provecho.

Y ahora cabría preguntar: ¿Por que «La Protesta» se ha puesto el sayo? Pero preguntar ésto sería pecar de la misma suspicacia de que pecan de la misma suspicacia de que pecan de la misma suspicacia de que pecan de la misma suspicacia de que pecar de la confianza.

Hay otra cosa seria, así lo creemos, a no ser que al final de cuentas también resulte broma) que no queremos dejar pasar en silencio, no porque nos afecte, sino porque presenta a los que escriben en ese diario, como esos «tipos que tiene el anarquismo, necios, vanos, pedantes» y demás expresiones que tomamos del propio núm. 4628 a que venimos refiriéndonos.

Veamos. Dice el diario que nosortos no cumplimos ninguna misión; que nunca ofrecimos en nuestro periódico «nada que pasara de lo vulgara, que somos pura «châchara» y que jamás hemos opinado «sobre nada».

Si nosotros acostumbráramos a publicar las «voces traternales» o de simpatía que nos llegan aplaudiendo nuestra obra u obrita, se comprendería que si, que cumplimos una misión; la de ganarle de mano a los adversarlos, al dar cumplemos una misión; la de ganarle de mano a los adversarlos, al dar cumplimos oura como las inteligencias que redactores del ciario, al que lecremos más atentamente desde ahora en adelante, para nuestra mayor edificación y cultura de nue

lecremos mas atentamente desde anorae en adelante, para nuestra mayor edificación y cultura de nuestro flaco espíritu.

Pero en cuanto a no haber opinado sobre nada, jalto ahí, compañeros! Los papeles cantan, y ellos dicen: En tiempos de la discusión sobre la dictadura proletaria, solamente «La Obra, Tribuna Proletaria, ya desaparecidos, a «Ideas», hicieron la campaña contra esa desviación que fué tan aguda en nuestro campo. Entretanto en La Protesta cuando no se la propició, se la contempló con espíritu ambiguo. Unicamente cuando las cosas se comenzaron a poner de punta, en todas partes, contra la tal dictadura, «La Protesta» dandonó su oportunismo y le empezó también a meter de firme. Y tan atropelladora se puso entonces, que hasta se llevó por delante a los mismo dictatoriales amigos «de la casa», que la escribian.

Es por otra parte una exageración de «La Protesta», decir que no hemos opinado sobre nada. Afirmar eso es nada más que tirar un golpe de efecto, que no podríamos desvirtuar sino mostrando la colección de este periódico, hecho para satisfacer una necesidad esperituals de nosotros mismo, segón la autorizada y sentenciosa expresión de «La Protesta». Pero para mostrar nuestra colección ver la del diario de la misma época, habría que juntarse; y el asunto en sí no vale la pena. Es mejor dejarlo abandonado a la lealtad de los que recuerden aquellos agitadisimos momentos.

Lo demás, eso de «fósil», de «laratro», de «legaños», etc. etc. si es

abandonado a la lealtad de los que recuerden aquellos agitadismos momentos.

Lo demás, eso de «fósil», de «lagarto», de «legañoso», etc, etc, si es por alguno de nosotros, gracias. Ta-les expresiones (se diria dictadas por el director de «til Peludo») son propias del vocabulario de «La Protesta de ahora, que las emplea contra policías, camaleones, comunistas, etc, y también, como se ve, contra los compañeros, pero que es posible que de cerquita, mano a mano, no le salieran tan fácilmente. Que pasen, pues, ya que son por escrito, ya que a la distancia los desafueros de lenguaje no preñan a nadie, ya que la insolencia desde lejos, no es prueba de coraje, ya que «La Protesta» ni con los compañeros puede dejar de usar sus brutales palabras y ya que nosotros no acostumbramos a prestar atención a los insultos sobre el papel.

En definitiva, mientras no se haga más que descalificarnos a la distancia con calificativos tan bellos y tan

limplos como los apuntados, o tomándonos para el churrete; como proceden los borrachines desde los boliches, con las personas que pasan, nuestra salud moral y física continuará intacta. Y «La Protesta» no conseguirá matar este periódico, si tal es su propósito, ni evitar que desde esta «publicación chirle», como ella dice, le tiremos «de vez en cuando alguna piedra», como ella denominada a la verdad; piedras que si dejo pasar sin hacerles caso, inada menos que ella que es tan propasadal no ha-

brá sido, seguro, por su desprecio de elefante hacia nosotros, pulguitas infimas, sino por nuestro acierto o nuestra puntería.

Tenga, pues, su lengua, compañera; respete a la gente para otra vez. Y gracias por la rectificación con que, aunque tardía y entre bromas e insultos, nos ha obsequiado cuando ya menos la espérabamos: «No hubo altusiones para los de 4/deas», porque nada nos habían hecho que obligara a ello.

llo». Ni nada tampoco les hacemos ahora.

CONSIDERACIONES

Y no digamos nada de la España conventual, esa fábrica de frailes y de monjas. Almitas cristianas, hombres pontificios... Total: civilización pura. Si el señor Grandmontagne, y con él muchos otros, no fuera tan menguado, si no flanqueara los conceptos como lo hace en sus crónicas de ¿La Prensa, si, en suma, no anduviera con tantas medrosidades y esquiveces, entonces otro gallo le cantara. Pero don Francisco, hombre civilizado, adulón mayúsculo, gusta de andar bien con todos, menos, claro está, con los anarquistas, mientras que éstos no sean príncipes y duques, banqueros o industriales. Ya están llegando noticias de que Primo de Rivera lo tiene a su derecha. Eso va bien; no podía ser de otro modo. Diríase que en España huele a eguiso, por que los perros hacen cabriolas, menean el rabo... En este punto los adiáteres de Yuke se que dan tamálitos...

Es necesario aludir a lo que estas gentes llaman civilización. Ellas siempre procuran dilatar sus puntos de vista, de manera que los incautos se fascinen con imágenes deslumbrantes. Pero, sepámoslo, amigos, en cada bella imagen se oculta un concepto falso. La vida del pobre, y con ella sus atributos, está siempre y de cualquier modo fiscalizada.

Verdad es que de cien años a esta parte la riqueza aumentó de un modo considerable. El siglo XIX, característico por sus grandes acontecimientos, sacudió la modorra milenaria, avivó los espíritus ahitos. Dominada ya la electricidad por el quárquero Franklin, succiléronse los inventos más sorprendentes, maravillas sofiadas en otros tiempos.

Con Sir Humphrey. Liebig y muchos otros, la agricultura avanzó a pasos de gigante. La biología y la química orgânica tueron aplicadas a esta y a otras ramas de la producción. El espíritu laborioso de la antigua India apareció resurrexo en nuestros campos, cubertos de flor y fruto. La vieja diosa oriental, creación maravillosa, hija de una imaginación fantástica, pareció surgir de nuevo en los flancos de la materia, en el surco fecundo de sus dominios. Va la humanidad creyó encontrar la feli

There were a superance of the control of the contro

(1) Castelar mismo, en una correspondencia pub li-cada en «La Nación» el 31 de mayo de 1882, con fe-cha 30 de abril del mismo año, impugan, con espíritu surficarato, las teorías de Darwin y Fineckel,

sas hace imborrable su recuerdo. La humanidad activa siguió creyendo en un porvenir fraudulento, mientras que los esptritus ahitos tornábanse cerdos satisjechos... Hubo necesidad de defender los intereses acumulados, y el nombre de potencia (2) sonó, siniestro, en los más apartados rincones de la tierra. La humanidad se miró con recelo, erró la senda y tuvo designios bárbaros. Y a no es la lucha del hombre prehistórico contra el oso enemigo. Idquello era insignificantel Civilizado el hombre, surgen los malhechores inteligentes, cúmplense al pie de la letra las palabras de Marcos y Mateo.—(XI-34 y-XIII-7-8 respectivamente). Se inventa con Dupré el eliquido infernal: (3); con los acorazados de Bricsson se perfecciona la marina de guerra, hecho éste que tuvo la virtudo de revolucionar la táctica naval y la efuerza marftima relativa a los Estados del mundo. Se perfeccionan las armas y la táctica de los ejércitos terrestres; combinaciones de ingenio y fortificaciones invulnerables parecen asegurar el suedo sibaritico de los cerdos satisfechos. La química alemana envenea los campos de batalla y el satianico Shiva mira jubiloso el despojo de sus iras. Bombardéanse las ciudades, destruyense los palacios confortables; los jardines floridos, las visiones ádicas, los suenos babilónicos. Y hermano entregará a hermano a la muerte, y padre sa hijo, e hijos se levantarán contra sus padres y los harán morir-,—(Marcos, XIII-12).

Es un capítulo de la historia, una sintesis imperfecta, sin duda, pero no por eso menos verdadera. El lector supliráo con su esfuerzo lo que nosotros no hemos podido resuma verdada rancada en esa forma; cuando se dice eso se ha dicho todo: es una Verdad arrancada en la obscurión por con esto, porque nadle ignora que el envanecimiento es un triunfo effmero.

Pero, se nos dirá, isólo eso es cinsistica y lliteraria, a asber: la pintura, la escultura, el teatro, la música, elemente a donde, con tircuencia, debemos recurrir para demostrar hasta que punto la civilización.

Pero, anigos, essa cosas hay que tr

Parióme adrede mi madre; ojalá no me pariera;

v al exclamar el otro:

Pues el delito mayor del hombre, es haber nacido.

(2) Que sepamos, no hay un solo libro de critica histórica que para designar el progreso de una na-ción se substraga a la palabra potencia y todo le que ella significa.

Cosas puntanas

Todo desierto tiene su oásis. El puntano tiene el suyo: Villa Mercedes, situada a mitad de camino entre el Atlántico y el Pacífico. Rodeada de hermosas quintas, con árboles frutales y vegetación exhuberante, producto de la tenaz e incansable labor de los hortelanos, victoriosos en la iucha con natura, tan poca propicia a las siembras en estas regiones.

Los peones con jornales de hambre, trabajan del amanecer hasta que los eligores del amanecer hasta que con la completa de la manecer por la consigures del intenso frio, en invierno, y de los abrasadores rayos del sol, en verano. Aspiraciones mejorativistas no tienen en absoluto, tal esta ignorancia de estos desposeidos de la riqueza social. Verdaderas bestias del trabajo, ni sueñan que hay hermanos de dolor que luchan por aspiraciones ennoblecedoras e igualitarias que dignificarán al hombre y lo harán más solidario y fraternal.

Ann existen los viejos ranchos de adobe y techo de paja, ya semidesmantelados, habitados por echinos- ultimos vestigios de los habitantes de otrora. Con relativa frecuencia, entre clos efectúan fiestitas tradicionales velorios del angellto, balles regionales, que a veces se convierten en verdaderas orgías.

Gente buena y de muy nobles sentimientos. L'Astima grande su ignorancia!

La ganehera.

La ganchera.

La ganchera.

-Buenas noches, señora,
-Entrá muchocho... no tengas miedo, el viejo salió.
-Y los perros?
-El grande está atado... este otro es massito. Qué viento te ha traido por estos lados?
-Me acordé de usted y aquí vengo a visitarla... Traigo velas para alumbrarnos y un poco de vino para que tomemos y pasemos el rato...
-|Para que te has molestado, mu chachol...
Mi hije... Vení atendé la visita...
Outre que semiso, voy a prender el melo y mentras tanto voy «agualiar» por si viene el viejo... [Ahl... me olvidaba y disculpá muchacho... "No tenés unas «chirolitas» para mandar a buscar yerba y azúcar?

Estas escenas de la vida, entre los chinos, son muy comunes en estos pagos. Como se habrá podido apreciar, estas viejas, por un poco de vino y varias monedas, venden a sus hijas y estas, sumisas por la fuerza de la costumbre y por la ignorancia que les hace crere ne ses «su destino», aceptan los galanteos de cualquiera; claro está, que como es de suponerse, no dejan de tener su preferido. Pero el oficio de estas viejas, llamadas «gancheras», no se reduce solo a lo decho, sino que se encargan también de buscar «chinitas» en otros ranchos para ofrecerlas como buenas mercancias a los «chinos» que las requierra venden sus hijas por un rato y unas monedas; las «matronas e nuestra sociedad, para siempre y por un tesoro. En el fondo, lo mismo, unas en mayor y otras en menor

escala. En definitiva, producto de la presente organización social, con cu-ya destrucción desaparecerán todos los males y lacras que engendra la misma.

Bienvenida sea esa destrucción!

El diminuto acridio cumple su fun-ción destructora. Con rapidez come todo lo que está a su alcance y lo expele.

todo lo que está a su alcance y lo expele.

No deja hojas sin engullir, semejando aquellos tamosos hunos que invadieron la Europa, arrasándolo todo a su paso.

Los agricultores se apresuran a combatir la «saltona» rodeando sus quintas con barreras, abriendo zanjas y pozos, verdaderas trincheras que impiden la invasión de los sembrados, por la «manga» tamélica. La guerra empeñada es terrible. De sus resultados depende la muerte de los cultivadores y la carestía de verduras y frutas.

resultados depende la muerte de los cultivadores y la carestia de verduras y fratas.

Mientras tanto los «langosteros» o empleados destacados por el ministerio de agricultura, recorren a caballo los lugares donde la langosta abunda. Van gozosos. En sus rostros se refleja la satisfacción y la alegría. De vez en cuando y a escondidas compañado de una sonrisa de satisfacción. ¡Están de parabienes! ¿Por que? Es que sin langosta el empleo no se justificaría. Su misión es la de exterminar la langosta, pero sus deseos son de que abunde. Así es: mal de unos, bien de otros. Cuando la lógica y la razón, nos dicen: mal de unos, bien de totos. Cuando la lógica y la razón, nos dicen: mal de unos, mal de todos y bien de unos, bien de todos. Siempre egoísmo, nunca attruismo! Es la vida actual. Combatimosta. Hagamos que el amor y la fraternidad sean las bases de las relaciones humanas. ¡Marchemos a la anarquia!

Los sembradores.

Sembradores libertarios no llegan por aquí. Pasan de largo. Ya tienen conocimiento de la ardez del terre-no y apenas dirigen una mirada es-crutadora, la que les convence de la casi inutilidad de la siembra. Y ha-cen mal. El sembrador nunca ha desesperar por la tierra árida e in-tertil, cuando trae buen arado y me-jor simiente.

jor simiente.
Alguna, siempre ha de germinar y
dar sus bellos frutos, pese al vendaval ciclóneo de la ignorancia hecha
ley y bajo el imperio de las «guampas» del caudillo, único soberano.

pas- del caudillo, único soberano.

Es necesario y conveniente preocuparse de la propaganda en los pueblos de campaña, Es hora de dar unamanito a los compañeros errantes con el «mono» a cuestas, los «linyeras», en su hermosa y anónima obra de siembra libertaria. La empresa será ardua y de mayores sacríficios, pero el triunio será mejor y más alentador.

[Qué mejor que contemplar los frusos conquistados después de grandes sacrificios] [Muchachos; al campo, a sembrar la libertad, la anarquia, a los cuatro vientos! [For la humanidad dollente, en marchal

MAURO FEDERICO.

Cárcel de San Nicolás.

MANUEL SILVA. "Lo que nosotros queremos"

tal vez sea ignorado por muchos lectores. Conocemos una proposición, liberal si Vás. lo desean, que le fue formulada al gobierno argentino a fines del siglio pasado, (después de abolirse la esclavitud) Bila consistia en importar de Norte América una clase de indios llamados digger, hacerlos propagar aqui, para que, sinitos con los pavos y las galtinas, pudieran servir de remedio contro liempo la langosta sitiona azotaba la provincin de Santa Fe, ya quellos in dios de Norte América, cruitisados (lo entienden Vás) por aquello sindios de Norte América, cruitisados (lo entienden Vás) por aquello sindios de Norte América, cruitisados (lo entienden Vás) por aquello sindios de Norte América, cruitisados (lo entienden Vás) por aquello sindios de Norte América, cruitisados (lo entienden Vás) por aquello gobier no democrático, habianse visto en la necesidad de comer langosta.

Creemos que hay motivos para du dar de esta democratización. Más aumentendem de las tanta de las tanta de las tanta de las tanta con el fin único de la manco con la financio de la configura de su manco con entendem que es una obligación ser sindo agorisante, se cubría al rostro de las manco para no ver sa propia obra. "Llego el tiempo de terpopa obra.

ner juicio, señores, y debemos ser hombres una vez siquiera antes de moriri...

Ya está próximo a aparecer este folletito. Modestamente presentado, como sabemos, como somos y porque muestro cuero no da para más, cree-tem este desvivirán por adquirirlo, tan line, tan bueno es para la propaganida. Consta de dos excelentes artículos: «Lo que nosotros queremos» de Pedro Gori y «¡Yo acusol» de Sebastián Faure.

Lo vendemos a un peso el ciento, libre de porte. Hemos impreso 15,000 ejemplares y ya tenemos 8000 listos para expedirlos. No quedan pues muchos, como se ve.

Rogamos que todo pedido venga

cnos, como se ve.

Rogamos que todo pedido venga
acompañado del importe, porque como vivimos al día y no somos empresa editorial, carecemos de libros para los flados y no dispondríamos tampoco de tiempo para llevarlos.

Con ésta humildisima obra, que no
puede compararse con la enorme que
lievan a cabo algunos que podríamos

llamar capitalistas del anarquismo («de cada uno según sus fuerzas»... y sus medios) aspiramos a juntar unos pesos más para «Ideas» y a dar a conocer este periodico que a pesar de sus 2600 ejemplares y sus cinco años de ceducido circulo de nuestra familia reducido con la bruta, unas bien intencionadas personas que no gustan vernos vegetar en la obscuridad. A cuantos nos enviaron dinero para esta obrita, les recomendamos que nos comuniquen sus direcciones y las cantidades enviadas a objeto de poder remitries en foliettos el importe con que nos ayudaron.

Administrativas

Administrativas

Recibimos las siguientes cantidades:

Buenos Aires.—Martinez 1.00,
Agr. Arte y Cultura 500, M. Menendez 0.00.

Berisso.—Anita Garcia 1.00, G. Pereyra 100, N. Azcuénaga 2.00, S. Fotinos 1.00, P. Caloaia Castex.—Rufino 2.50 por La Antorchas

Barradera —M. Alonso 2.00, y 2.00 más por «La Protesta.

La Plata.—Soc., Oborros Mosaístas 10.00 por Diciembr y Enero, M. Tosi 0.80, V. Dibiasi 2.02, F. Sala 1.00, S. Feidman 1.00, F. Lofendo 1.50, Estrella Alvarez 2.00, P. Pelassini 1.00, Buscavidas 0.40 venta de deas-Avendaño 0.30, L. Gonino 1.00, F. Erero 1.00, J. Lopez 1.00, F. Fernandez 0.00, Bucke 0.50, F. Lopez 0.50, Saa Emeterio 0.50, Mario Dibiasio 2.00.

Loberia.—G. Berciano 1.40 y Un suscriptor (f) 0.80 ambos por «La Antorcha».

Mendoza.—Magallanes 2.50, B. A. Colman 12.00.—Secechea.—S. Benetton 0.60, D. Necechea.—G. Berciano 1.40, por «La Protesta».

Rosario de la Frontera.—Graciano 1.00, por «La Protesta".

Rosario de la Frontera.—Graciano 1.00, por «La Protesta».

Rosario de la Frontera.—Graciano 1.00, por «La Protesta».

Rosario de la Franciena 0.60.

Santa Eucia.—N. Rey 0.50.

Santa Eucia.—N. Rey 0.50.

Santa Eucia.—N. Rey 0.50.

Santa Eucia.—D. Alinstein 5.00.

Tandil.—Franchini 2.00 por «La Protesta».

Tigre.—D. Alinstein 5.00.

Tandil.—Franchini 2.00 por «La Protesta».

Villa Maria.—A. Perez Alvarez 3.

Villa Maria.—A. Perez Alvarez 3.

Tandii.—Franchini 2.00 por «La Protesta»
Villars.—L. Parra. 0.60.
Villars.—L. Parra. 0.60.
Villars.—L. Parra. 0.60.
Villars.—Soc. Of. Varios 10.00 por «La Protesta».
Total de entradas 117.80.
Salidas.—Impresión de éste número (2600 ejemplares) 108.00. Franqueo, correspondencia, encomiendas, certificadas, 17.00. Total 120.00.
Del número anterior 94.67, menos 120.00 de salidas, quedan para el número siguiente:

89.47

Para mestra minerva Berisse.—I. Estelman 0.50. San Fernande.—Salvador Peña La Plata.—Agr. «Ideas» 5.00. J. A. 1:00. Suma ant. 163.70. Suma actual 171.20

Para "La Pampa Libre" Necechea. – D. Alvarez 1.00. San José. – A. Pelliza 0.50. Santa Fe. – F. Aragón 0.60. Mendoza. – B. A. Colman 3.00.

Para "La Antorcha" Cinco Salton.—F. Cañadas 2.50. Santa Fe.—F. Aragón 2.40.

Para Agr. Pro Presos de España Mendoza - Sindicato Cocineros 10.00, T. Farina 5.00.

Pro diario "La Antorcha" Santa Fe.—Agr. A. Empleados de Comercio 3.00.

En Palo Blanco
El Domingo 24
de Febrero
desde las 6 hasta las 18 horas 10

Como es el anterior, habra hazar-rifa, refeta de libros, asado, frutas, refrescos, etc. Le organizan el Sto. 8. de los Frigoritoce y la Ag. -tionas y es a beneficio de ambes. Fantas: al 25 de la Pista a Brissa, y el 24 de apri a la pigas.

(4) Es justo reconocer que los estadounidenses sen comerciantes a carta caba, esto es, lo bastante fran-cialentos. Repútas veces has deciarado, con gar-cia, que son muy experios en el arte de finalificar-cialquier costa. Decisia que el más perepisco obese-resignier costa. Decisia que el más perepisco obese-respecie comestible etaborada por ellos, estaba o no achierada. En esteto, alólo ge conocian en ans etec-dendierada. En esteto, alólo ge conocian en ans etec-